

CAPITULO VIII.

Sexta parte del código iluminado: clase intermedia; el Caballero escocés del iluminismo.

Naturaleza y objeto de este grado.

Bajo el nombre de *clase intermedia* se pueden de algun modo comprehender todos los grados, que Weishaupt tomó de la franc-mazonería. En este sentido seria preciso que se hiciesen entrar los tres grados de *aprendiz, compañero y maestro mazon*. Pero ya he dicho, que estos grados solo sirven á la secta para introducirse en las lógiás mazonicas. A fin de ocultar mas su proyecto, dexan aquellos grados en el mismo estado en que los tienen los franc-mazones ordinarios. Con este medio el hermano iluminado se introduce en las lógiás sin alguna señal distintiva, contentandose con observar á los mazonnes que pueda atraer á su órden. No sucede lo mismo en los grados superiores de la franc-mazonería escocesa. Ha creído la secta hallar aqui alguna cosa mas conforme á su objeto. Por otra parte necesitaba ella de alguno de estos grados superiores, sea para dirigir las lógiás mazonicas, que componen con sus propios discipulos, ó sea para poder dominar y presidir en las otras. La veneracion general que tienen los mazonnes á sus *caballeros escoceses* hizo que el iniciado Knigge se posesionase mas particularmente de este grado para que lo adoptase el iluminismo. El código de la secta á un mismo tiempo hace de él un grado estacionario, ó intermedio. Es estacionario para aquellos discipulos de quienes no puede esperar que lleguen á ser aptos para sus misterios; y solo es intermedio para aquellos en quienes descubre mejores disposiciones (a).

Preliminares de este grado.

Qualquiera que haya de ser el destino del hermano, nin-

(a) *Escritos orig. tom. 2. parte 1. secc. 11.*

guno llega á este nuevo grado sin que antes haya dado pruebas especiales de los progresos que ha hecho en aquel arte de *escudriñador*, cuyo código ha habido de estudiar con preferencia desde que le admitieron al grado de *iluminado mayor*. La junta secreta de los caballeros ha tenido cuidado de hacerle de quando en quando otras diferentes preguntas para averiguar hasta que punto *sabe formar juicio del estado del alma por medio de los señales exteriores*. Por exemplo: ha tenido que responder á estas preguntas. "¿Qual es el carácter de un hombre, que tiene los ojos movibles, ó cuyo mirar es inconstante? ¿Con que facciones se puede conocer á los voluptuosos, á los melancólicos, á los pusilanimes (b)?"

Aun le exigen otra prueba de sus progresos, consiste esta en la vida del héroe, cuyo nombre se le ha impuesto como característico en su ingreso en la órden. La historia, que de sí mismo ha escrito en el grado anterior, manifiesta todo lo que es y quanto ha hecho: pero en la del héroe ha de manifestar lo que mas admira, ó lo que mas abomina en los otros, principalmente si ha sabido descubrir en la vida de su héroe las qualidades ó servicios, cuya imitacion esperaba de él la órden quando se lo dió por patron (c). En fin; si quando compuso su propia historia, dexó de manifestar á los escudriñadores algun importante secreto, puede manifestarlo, dando con esto una prueba siempre mas meritoria de la confianza que hace de la órden, manifestando esta parte de su vida, que se le permite revelarla unicamente á su xefe (d). Habiendo cumplido con estos sus primeros deberes, le queda aun que dar por escrito la seguridad con que mira á los superiores del iluminismo, que aunque *ocultos e incógnitos*, son superiores *legítimos* de la franc-mazonería. Promete que adhiere y que para siempre quiere adherir al sistema mazonico del iluminismo, porque es el mejor y el mas útil que conoce, renunciando con esto á qualquiera otra asociacion, Y

(b) *Vease la sec. 4. de este grado núm. 2. y 3.*

(c) *Vease la segunda instruccion para este grado, num. 8.*

(d) *Alli mismo.*

en fia, que convencido de la excelencia del iluminismo, conservará siempre sus principios, creyendose obligado á trabajar baxo la direccion y órdenes de sus superiores, en el sentido y segun el fin de la órden, para felicidad del género humano (e).

Ceremonias de la recepcion.

Los caballeros escoceses, asegurados con estas promesas, convidan al *capitulo secreto* al nuevo hermano; este es el nombre de que usa la lógia de este grado. Esta está colgada de verde, ricamente iluminada y adornada. El prefecto de los caballeros, con botas y espuelas, está sentado sobre un trono del mismo color y debaxo de un rico dosel. Se descubre una brillante cruz verde sobre su delantál, y la estrella de la órden sobre su pecho; la cinta de san Andrés, en forma de aspa de la derecha á la izquierda, y con el mazo en la mano. Á su derecha está el hermano, que tiene la espada de la órden; á su izquierda el maestro de ceremonias, que tiene un baston con una mano, y con la otra el ritual.

Los caballeros con sus botas y espuelas y la espada al lado llevando una cruz colgada de una cinta verde del cuello; los oficiales de la órden con un penacho, y un sacerdote con alba componen la lógia. El prefecto, dirigiendo la palabra al que ha de ser recibido, le dice: «Aquí descubris una parte de las legiones incógnitas, unidas con lazos indisolubles para combatir en favor de la humanidad. ¿Quereis haceros digno de guardar con ellos el santuario? Vuestro corazon debe ser puro y vuestro espíritu debe estar inflamado con un fuego divino en favor de la dignidad de la naturaleza. El paso que ahora dais es el mas importante de vuestra vida. No haceros aquí un juego de ceremonias vanas. Creandos caballero, esperamos de vos hazafias nobles, grandes y dignas de este titulo. De nuestra parte os saludamos, si venis para sernos fiel, y si siendo bueno y honrado correspondais á nuestra esperanza. Pero maldito seas y desgraciado,

(e) *Alli mismo, cartas relativas.*

„ si habeis de ser un falso hermano. Que os precipite en el
„ abismo el grande arquitecto del universo ... Por ahora, hincado de rodillas, haced sobre esta espada el juramento de la órden.”

Juramento del iniciado.

Despues de estas expresiones, se sienta el presidente; los caballeros inclinados tienen las espadas desembainadas en sus manos, y el que ha de ser recibido hace este juramento: „Prometo obediencia á los muy excelentes superiores de la órden. En quanto dependa de mí me obligo á no favorecer la admision de ningun indigno á los santos grados; á trabajar paraque triunfe la antigua franc-mazoneria de todos los falsos sistemas, mas que se le han introducido; á asistir, como verdadero caballero, á la inocencia, á la pobreza, y á toda persona honrada desgraciada; á no ser jamás *adulador de los grandes ó esclavo de los príncipes*; á combatir con valor, pero tambien con prudencia, por la virtud, la libertad y la sabiduria; á resistir con fortaleza á la supersticion y al despotismo en favor de la órden y del mundo. Nunca antepondré mi interés personal al bien general. Defenderé á mis hermanos contra la calumnia. Me dedicaré á descubrir la verdadera religion, y doctrina de la franc-mazoneria, y daré parte de mis descubrimientos á mis superiores como á mis verdaderos amigos. Mientras que yo exista en la órden miraré la dicha de ser miembro suyo como si fuese mi suma felicidad. Por lo demas me obligo á tener por santos mis deberes, tanto los domésticos, como los sociales, y civiles. Así Dios me ayude, y sobre la felicidad de mi vida, da me conceda el sosiego de mi corazon.”

El prefecto, en recompensa de este juramento, declara al que ha de ser admitido, que le crea caballero de la órden de San Andrés segun el uso escocés. Levantados, le dice inmediatamente, y de aquí en adelante guardaos de doblar vuestra rodilla delante del que sea hombre como vos (f).

(f) *Alli mismo sec. 7.*

El iniciado Knigge, añade á estas otras ceremonias que no son más que imitaciones de los ritos religiosos. Tal es, entre otras, la de las otras bendiciones que el sacerdote ilumina do da al nuevo caballero; y tal es principalmente la cena con que se concluyó la ceremonia; pues que es una atroz irrisión de la sagrada Eucaristía. A pesar de tan impía, no acomodo á Weishaupt, porque aun le pareció religiosa, teosófica y que sabía á superstitión (g).

Discurso del iniciado.

Lo que mas gustaba al fuadador bavaro eran las instrucciones que se daba al nuevo caballero, y principalmente aquel discurso con que el orador iluminado, escogido de entre todos los sistemas mazonicos el mas artificioso, impío, y desorganizador, se valia de él para que á un mismo tiempo fuese el misterio de su mazoneria y la preparacion mas inmediata á los de su iluminismo. Tenga presente el lector lo que ya se ha dicho en el segundo tomo de estas memorias sobre aquel Apocalipsis de los Martinistas, titulado, *De los errores y de la verdad*. Allí hemos visto que fiagen un tiempo en que el hombre, desprendido de sus sentidos, libre de la materia, estaba aun mas libre de las leyes y del yugo político, al qual se ha visto sometido por su caída. Allí, hemos visto, que el hombre en en el día debe hacer todos sus esfuerzos para sacudir el yugo de nuestros gobiernos á fin de recobrar su antigua pureza, su antigua libertad y reparar su caída. Allí tambien habria yo podido manifestar al absurdo idealismo, que hace de nuestros sentidos una vana apariencia, para que su prostitucion no sea mas que un delito chimérico (h). Y allí en fin hemos visto aquel sistema de toda corrupcion y desorganizacion, que siempre ha sido la doctrina y el secreto de la falsa filosofía.

(g) Véase la última palabra de Filan, pag. 100.

(h) Quando en mi segunda tomo explicaba yo la doctrina religiosa y política de los Martinistas no entré en estos pormenores de su idealismo, y esto fué porque no comprendí lo

El grado intermedio de Weishaupt está destinado para enlazar su iluminismo con las lógicas mazonicas. Ya se vé, que era muy regular que de todos los sistemas de las lógicas se apropiase los mas artificiosos y monstruosos. No debe pues causar admiracion que el anti-teosófo, el ateo y materialista Weishaupt tome para este grado las lecciones del martinista sobre el doble principio, ó doble espíritu. Pero se debe observar, que quando este artificio le precisa á valerse de las palabras *espíritu ó alma*, lo hace advirtiendo al iniciado, que solo los admite en su cóligo para conformarse con el *language vulgar*. Habiendo tomalo esta precaucion, ya puede el iniciante repetir, sin al-

bastante, en este particular, el sentido de su apocalipsis. Después he visto á un sujeto, que ciertamente tiene bastante espíritu, y se halla en estado de comprender qualquier sistema, aunque sea poco inteligible. Este es el señor Abate Bertins, que en el día se halla en Oxford. Este eclesiástico me ha hecho sobre los Martinistas las mismas reconvençiones, que otros me han hecho sobre los mazonos de Rosa-Cruz, diciéndome, que todo lo que yo habia dicho era cierto; pero que yo no lo habia dicho todo. Mucho he dicho de estos señores; y para decir mas necesitaba de pruebas. Con esto el Señor Bertins quiso entrar en algunos pormenores sobre las instrucciones que daba el mismo famoso Saint-Martin. Estas confirman perfectamente quanto he extractado de la doctrina de los Martinistas sobre la naturaleza del alma, sobre su imaginario origen, que la hace parte de Dios, de la esencia de Dios, y de la misma substancia: pero lo que no he dicho es, que segun este mismo sistema, la materia no existe realmente; ó si existe, está de tal modo separada, ó es tan de ningún momento para el alma, que entre las dos no hay, ni puede haber alguna relacion, siendo para nosotros como si en la realidad no existiese. Descubrí las consecuencias de esta doctrina en lo que me dixo el Señor Viz-Comde de Maimbourg, joven muy apreciable, á quien los Martinistas querian inficionar con sus errores á horrores. Quando hablaban de los placeres de los sentidos, le decian los que le querian seducir: vaya al fuego todo eso.... al fuego....; dad al fuego quanto os

gun temor, las instrucciones de los sofistas sobre el doble principio. En efecto, las que aquí da á sus caballeros escoceses sobre el grande objeto de la franc-mazonería, parece que todas se han tomado de este sistema. Empiezan con decir, que una grande revolucion en los tiempos antiguos despojó á los hombres de su primitiva dignidad. Representa despues al hombre con derechos para recobrar su antiguo resplandor, pero que no lo puede conseguir á causa del abuso de sus facultades, con que siempre ha aumentado sus manchas y su degradacion. Hasta los sentidos del hombre, que aquí finge, estan de tal modo en-

pida; no está allí el espíritu; nada de esto daña al alma; este fuego es la materia, son los sentidos, es el cuerpo. ¿Y no dirán en el mismo sentido los Martinistas: En vano me persigue el enemigo con sus ilusiones..... es preciso que aquí á baxo la materia no se acene de mí... ¿Puede el hombre gustar las delicias de la materia? Quando sus sentidos sienten alguna pena ó algun placer, ¿no es facil ver que no es el hombre quien siente aquella pena, ó aquel placer? (L'Home de desir, por el autor de los errores y de la verdad, número 235). ¿Qué horrorosos enigmas! Si todas las satisfacer sin que su alma sea mejor al hombre; si las puede satisfacer sin que su alma sea mejor ó peor ¿puede haber máximas mas monstruosas para la moral? Por esto un martinista dinamargés á quien consultó el Señor de Maimbourg, mas ingenio que sus cofrades enganchadores, le dixo: Querido Señor, guardese V. de entrar en nuestros misterios. Por mi desgracia me han enredado; en vano pretenderia yo desatarme, pues me es imposible. Guardese pues de entregarse á esta gente. El joven Viz-Conde admitió el consejo. El Señor Bertins, que era tan superior en luces á Saint-Martin, siempre resistió diciendole: si mi alma es parte de Dios, y substancia del mismo Dios, es preciso que sea Dios. A estas instancias del Señor Bertins, que solo por curiosidad escuchaba las instrucciones de Saint-Martin, respondió este: Ya veo que nunca lograré convertir algun teólogo, y con esto abandonó á un sábio, que era mas á propósito para dar, que para recibir liciones del sofista.

torpecidos sobre la naturaleza de las cosas, que solo descubren en ellos mentira, apariencia é ilusion. Pero los sábios principalmente, despues de aquella grande revolucion, guardaron en secreto los principios de la antigua doctrina, y la verdadera mazonería. Entre estos sábios ocupa tambien su lugar Jesus Nazareno.....

Asi se expresa este monstruoso gerofante, que tiene valor y desvergüenza para hacer del Dios de los cristianos uno de los grandes maestros de su iluminismo. Pero bien presto le vemos que altera la doctrina de Jesu-Cristo, pues dice que los sacerdotes y los filósofos levantan sobre este fundamento divino un edificio de ineptias, de preocupaciones y de interés; que con la misma doctrina la tiranía de los sacerdotes, y el despotismo de los príncipes oprimen, de comun acuerdo, la infeliz humanidad. La franc-mazonería, dice, se opone á estos desastres, y procura conservar la doctrina verdadera: pero tiene la desgracia de que la desfigara con sus símbolos, y con estos sus lógicas se vuelven escuelas del error y de la ignorancia. Los iluminados solamente poseen los secretos del verdadero franc-mazon, y aun les quedan otros muchos que descubrir, y á estas investigaciones debe dedicarse el nuevo caballero. Le advierten con especial cuidado, que dedicándose al estudio de los antiguos Gnosticos y Maniqueos podrá hacer grandes descubrimientos en esta verdadera mazonería: pero tambien se le advierte, que los principales enemigos que se le presentan en estas investigaciones son la ambicion y todos aquellos vicios, que hacen gemir la humanidad oprimida por los sacerdotes y príncipes (i).

Uno de los mayores artificios de Weishaupt es la oscuridad en que todas estas instrucciones dexan al iniciado por lo relativo á la grande revolucion, cuyos estragos se han de reparar por medio de una nueva revolucion. Este grado es el último favor que hace la secta á los iniciados de la clase de los príncipes. Es preciso dexarles que crean, que aquella antigua

(i) Art. 8 de este grado, instruccion sobre los geroglíficos mazonicos.

grande revolucion no consistió en otra cosa que en la atribucion de poderes á los eclesiásticos para sostener el imperio de la supersticion y de las preocupaciones religiosas; que la nueva revolucion á que se aspira es la union de los príncipes á la filosofía paraque destruyendo aquel imperio triunfe la razon. Si el príncipe iniciado se admira al ver que se ha dado principio á su iniciacion con exigirle el juramento de *nunca ser adulador de los grandes, ó esclavo de los príncipes*, se le procura aquistar con la fórmula sobre la *fielidad á los deberes sociales y civiles*. Qualquiera sea la idea, que ha formado de su iniciacion, debe como fiel caballero hacer el juramento de proteger á sus hermanos iluminados contra la supersticion y el despotismo; de obedecer á los excelentísimos superiores; y de favorecer con todo su poder los progresos de la orden, que ya cree que es la única que está en posesion de la verdadera francmazonería.

Si entre los iniciados de menos consideracion hay algunos que no son capaces de elevarse sobre su *teosofía*; esto es, si hay algunos de quienes Weishaupt desespera poderles imbuir de los principios del ateísmo y de la anarquía, los condena á quedar *estacionarios* en la clase intermedia. Weishaupt, que les ocupa en explicar todos los *geroglíficos* de la mazonería relativos á la grande revolucion, con el pretexto de descubrir una religión mas perfecta, ya ha logrado persuadirles, que el cristianismo del día no es más que superstición y tiranía, y con esto ya les ha inspirado todo su odio contra los sacerdotes y estado actual de los gobiernos, lo que ya le basta paraque le ayuden á destruir, sin necesidad de manifestarles lo que quiere edificar.

Leyes y deberes de este grado.

Pero si la secta descubre que entre estos hermanos caballeros los hay que por sí mismos comprenden el sentido de aquella grande revolucion, que privando al hombre de su primitiva dignidad, lo sugetó á las leyes civiles, y comprenden tambien qual ha de ser aquella otra revolucion, que todo lo ha de restablecer, restituyendo al hombre su primitiva independencia, entonces los distinguen los hermanos *escribidores*,

porque de ellos hablan con mas particularidad aquellas palabras del código: *Los caballeros escoceses deben reflexionar con mucha madurez, que ellos son presidentes de un grande establecimiento, que se ha formado para hacer feliz á la humanidad.* En efecto, es este uno de los deberes que mas deben llenar los *inspectores* y *directores* de todos los grados preparatorios de la orden. A este fin tienen sus juntas, que llaman *capítulos secretos*, cuyo primer cuidado es procurar en su distrito los intereses de la orden. Su primera instruccion dice formalmente, que *los caballeros escoceses se deben ocupar en imaginar planes que sean propios para aumentar los caudales de la orden;.... que se desea mucho que se hallen medios para proporcionar á la orden el posesorio de rentas considerables en sus provincias.... Qualquiera que haga este servicio debe estar bien seguro, de que se hará un uso noble de estas rentas... Todos deben trabajar con todas sus fuerzas para consolidar poco á poco el edificio en su distrito hasta que sean suficientes los fondos de la orden (k).*

La segunda parte de su código confia á los mismos caballeros el gobierno de la clase preparatoria. Cada uno debe tomar á su cuenta corresponderse con un cierto número de hermanos, que dirigen las academias *minervales*. En este código descubren los objetos, sobre los quales pueden decidir por sí mismos; á que hermanos pueden promover ó detener; y qual es la cuenta, que han de dar á los xefes. Para corresponderse con sus inferiores, tienen la cifra ordinaria de la secta: pero para escribir á sus xefes, se valen de una cifra particular cuyos caracteres son verdaderamente *geroglíficos*. El código les encarga de un modo particular el cuidado de los iluminados mayores; los caballeros escoceses, dice, deben velar paraque los iluminados mayores no omitan en las cartas, que escriben cada mes, los *empleos que puedan dar (l).*

Ya he dicho en el capítulo precedente quanto importaba esta precaucion para recomponer el zelo de los hermanos. El iniciado *Kaigge* se ha esmerado en hacernos entender quan útil

(k) *Primera instruccion de este grado.*

(l) *Segunda instruccion, lám. 1.ª.*

puede ella ser, hasta á los príncipes, combinandola con el código escudriñador. »Supongamos, dice, que un príncipe tiene por ministro á un iluminado; que le pregunta, ¿qué sugeto le parece á propósito para tal empleo, que está vacante? El ministro (atendiendo al código escudriñador) podrá inmediatamente presentarle un retrato fiel de varios personajes, entre los cuales no tendrá mas que hacer el príncipe sino escoger (n).” De este modo, añade Knigge, atendiendo el ministro á la promesa que ha hecho de proveer todas las vacantes en favor de los hermanos, y mediante la vigilancia de los hermanos caballeros, el ministro iluminado solo presentará para ocupar aquellos empleos á iniciados escogidos por la misma orden, y de este modo el iluminismo, bien presto, será el único que dispondrá de los beneficios, de los empleos, de las dignidades y de todo el poder del estado.

Instrucción del caballero iluminado, relativa á la franc-mazonería.

Mientras se espera que la secta tenga todo este influxo sobre las cortes, hay un otro que han de procurar tener los caballeros escoceses sobre las lógias mazonónicas. Sus leyes sobre este particular no llaman menos nuestra atención. He aquí lo que principalmente disponen. »En cada ciudad, aunque poco considerable, de su distrito, los capítulos secretos establecidos serán lógias mazonónicas de los tres grados ordinarios. Harán que entren en estas lógias personas bien morigeradas, que gozan de la atención del público y son pudientes. Se debe buscar á estas personas para que sean franc-masones, aun cuando parezca que nunca serán de utilidad para los ultimeros proyectos de nuestro iluminismo (n). Si sucediese que ya hay lógias mazonónicas ordinarias en las ciudades, procurarán los caballeros del iluminismo establecer una que sea mas legitima, ó á lo menos no omitirán medio ni diligencia para lo-

(n) *Ultimas declaraciones de Filon, pag. 95.*
(n) *Tercera instrucción para el mismo grado núm. 1.*

»grar la preponderancia en las que ya hallen establecidas, ó para reformarlas, ó para destruirlas (o). Procurarán insinuar del mejor modo á los nuestros para que no se contenten sin beneplácito de los superiores, alguna de las pretendidas lógias, que halláren establecidas, en las cuales los hermanos á excepcion de sus mamotretos, solo tienen algunos simbolos de los ingleses, y algunas ceremonias, que ellos mismos no entienden. Todos estos mazones se hallan en una grande ignorancia por lo relativo á la verdadera mazonería, á su objeto, y á sus verdaderos superiores. Aunque hay hombres de gran mérito en aquellas lógias, tenemos grandes motivos para no permitir facilmente que visiten las nuestras (p).”

»Tendrán cuidado nuestros caballeros escoceses de que todo se haga con arreglo en las lógias que les están subordinadas. Será su principal atención la preparacion de los candidatos. Aquí es preciso manifestar, con cierta astucia, que se les conoce bien. Conviene enbarazarles con preguntas capciosas, para ver si tienen presencia de espíritu. Si no es tan firmes en sus principios, y descubren su costado debil, es preciso hacerles conocer que les faltan aun muchas cosas, y que tienen necesidad de ser conducidos por nosotros (q). El maestro diputado de las lógias, que ordinariamente es revisor de cuentas, debe tambien ser miembro de nuestro capítulo secreto. Hará creer á las lógias, que ellas solas disponen de su dinero: pero él debe emplear este mismo dinero segun el objeto de nuestra orden. Si se trata de socorrer á alguno de nuestros hermanos, se hará presente á la lógiá. Poco importa que el tal hermano no sea mazon, no por eso se ha de dexar de llegar al fin por algun expediente. No se tocará el capital, para que quando sea necesario tengamos medios ó fondos para mayores empresas. Se ha de embiar cada año al capítulo secreto la décima de lo que haya entrado en cada lógiá. El tesorero, que recibe estos fondos, los reune, y se

(o) *Allí mismo núm. 3.*

(p) *Allí mismo, núm. 5.*

(q) *Núm. 9.*

vale de todos los medios para aumentar los caudales (r). Antes de tocar á nuestros propios fondos para ayudar á nuestros cofrades, es preciso, en quanto sea posible, procurarnos los socorros, ó manutencion sobre los fondos de las lógias que no son de nuestro sistema. *Generalmente hablando, es preciso hacer que sirva á nuestro grande objeto el dinero, que esta especie de lógias gustan tan inutilmente (s).* Quando algun mazon sabio se alista á nuestra orden, se le pone baxo la direccion inmediata de nuestros caballeros escoceses (t)."

En que código habrán aprendido Weishaupt y su redactor Knigge estas liciones, de que se han valido para formar las leyes de sus caballeros escoceses? Es cierto que muchos lectores responderán, que en el de Mandrín, ó de Cartouch, ó en el de los héroes del salteamiento: pero los corifeos del iluminismo ninguna necesidad tenían de otros ingenios. A Weishaupt le bastaba el suyo; (l ya habia inventado aquel principio: *el fin santifica los medios*; este principio aplicó á los robos que sus iniciados hacian y podian hacer en las bibliotecas de los príncipes y de los religiosos, y Knigge, su redactor, lo aplica á la arca de los franc-mazones honrados. Ya veremos como la secta lo aplica de un modo aun mas importante. Si algun iluminado zeloso, mas de la gloria de su patriarca, que de la de su redactor nos dixese, que Weishaupt no amaba este grado, no por eso dexó de amar las instrucciones del ladrónico y fullería que se siguen de sus principios. Ni siquiera hay una sola expresion en sus cartas que manifieste, que desaprueba aquel procedimiento. Del mismo modo que Weishaupt dixo: *¿qué hacen de los libros preciosos esos frayles imbéciles?* Podia decir Knigge: *¿qué hacen del dinero esos imbéciles franc-mazones?* Weishaupt no amaba, ó aborrecia este grado, no porque creyese que no era conforme á sus principios, sino por-

(r) Núm. 12.

(s) *Allí mismo* núm. 13.

(t) Núm. 16.

que contemplaba que era aun muy miserable (u). En las reformas que de él hizo, se guardó muy bien de suprimir los robos y ladrónicíos que deben, segun sus principios, cometerse en servicio de la órden. En fin, tal qual es este grado en el código de la secta, es cierto, que á lo menos consintió Weishaupt en que sirviese de preparacion á los misterios de sus *Epoptas*, esto es de los *sacerdotes del iluminismo*; y es cierto, que mirándolo baxo este punto de vista, se puede decir en el sentido de la secta, que este grado de los *caballeros salteamientos* era muy miserable. Quiero poner al lector en estado de que pueda por sí mismo hacer juicio.

CAPITULO IX.

Parte séptima del código iluminado. Clase de misterios.

El Epopta (*), ó sacerdote iluminado. Misterios pequeños.

Exámen, ó preguntas preliminares.

Por asegurada que pueda estar la secta de los progresos de sus discípulos, aun temia Weishaupt hallar algunos á quienes podria irritar el último objeto de su iluminismo. Necesitó de nuevas graduaciones para conducirlos al verdadero término de sus maquinaciones. De aquí se deriva aquella division de grandes y pequeños misterios, y de aquí mismo la subdivision de grados en los mismos pequeños misterios. El primer paso que da el proselitado es, iniciarse en el sacerdocio de la secta, es decir: de caballero escocés pasa á ser *Epopta*. Así le nombra y con este nombre le conoce la clase inferior; pero con relacion á los grados superiores se le llama *sacerdote* (a). Esta expresion

(u) Der elende scotische Ritter grad, es la expresion alemana con que lo desprecia.

(*) *Ewopros* Epoptes, palabra griega, significa testigo de visita, inspector, ó presidente. En el código iluminado es el sacerdote de la secta.

(a) Véase á Filon y Espartaco en la instruccion para este grado.